

Xavier y Dolors,

un matrimonio encantador, llenos de Fe y entregados a una misión apasionante como lo es la custodia de la Pastoral de Familia en la Diócesis de Barcelona.

Vamos a conocerlos un poquito más a raíz del artículo sobre el “AÑO FAMILIA AMORIS LAETITA Y LA RENOVACIÓN DE LA PASTORAL PREMATRIMONIAL EN CLAVE CATECUMENAL” donde en él encontraremos la Propuesta de la Iglesia Diocesana de Barcelona.

“Es importante para los novios descubrir que el matrimonio es una vocación, un impulso, que Dios ha puesto en sus corazones para que lleguen a conocerlo a Él”



Xavier y Dolors, sois un matrimonio que lleváis muchos años juntos, con hijos y nietos y por los tanto, conocéis muy bien el interior del Sacramento del matrimonio, ¿Cómo podéis definir vuestra vida juntos y que belleza entraña este Sacramento?

Pronto hará 44 años que nos casamos. **Y de hecho nos casamos cada día.** Hemos tenido 3 hijos y ahora tenemos 6 nietos. Hacer juntos de abuelos es un regalo. La belleza del matrimonio es poder hacer frente juntos a todas las dificultades y permanecer unidos. **Es una belleza que no acabamos nunca de descubrir del todo, puesto que supone abrirse a la presencia del amor de Dios entre nosotros.** Por eso lo que vivimos nos impulsa a no cerrarnos en nosotros mismos y a anunciar que el amor de Dios, Jesús, está presente en el mundo.

2- A la vez, lleváis muchos años en la vida pastoral y muy entregados a la formación de los novios, ¿Por qué es tan importante prepararse bien antes del Matrimonio?

Es importante para los novios descubrir que el matrimonio no es la respuesta a un enamoramiento sino a algo más, a una vocación, a una llamada, a un impulso que Dios ha puesto en sus corazones para que lleguen a conocerlo a Él. Con este descubrimiento su unión matrimonial encuentra suelo firme. Tomar la decisión de casarse sin haber establecido esa conexión con Dios o no vivir el matrimonio dentro de la comunidad cristiana es muy arriesgado, porque no habrá la fuerza para superar los límites con los que inevitablemente chocará nuestro amor, nos sentiremos heridos y dolidos, frustrados en lo más hondo de nuestro corazón, crearemos que nos hemos equivocado, que no sabemos amar ni somos merecedores de amor. Y todo eso no es verdad.

3- ¿Desde cuándo estáis como directores del Secretariado diocesano de pastoral familiar de Barcelona?; ¿Qué ha supuesto para vosotros esta misión en la Iglesia?

Desde el 1 de septiembre de 2018. Nos ha permitido conocer más de cerca la riqueza de iniciativas y la diversidad de carismas que el Espíritu suscita en la Iglesia. ***Todas las iniciativas participan de un mismo espíritu misionero y viven la desproporción entre la inmensidad de la tarea a la que se sienten llamados y la realidad limitada.*** Para nosotros esta misión también nos ha hecho crecer como pareja y como cristianos, somos todavía un matrimonio en construcción y unos discípulos que flaquean antes los retos que supone para nuestra relación y lo que Dios quiere. Pero gracias a Él, todo sale bien.

4.- ¿Si tuvierais que invitar a comer a vuestra casa a algún personaje del Evangelio o de la Biblia, a quién os gustaría invitar y por qué?

Ser iglesia doméstica significa estar reunidos alrededor de Jesús, vivir unidos a Él y por Él. Tenemos muy presente la delicadeza con la que el Señor llama a nuestra puerta: “Mira, estoy en la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo” (Ap. 3, 20). **Cuando Jesús entra en el hogar** todas nuestras relaciones, como esposos, padres, hermanos, abuelos quedan resituadas. En esa unión la Virgen María es madre y maestra. **Y en este año, que el Papa ha dedicado a San José, estamos descubriendo mejor su figura.** Sin duda, fue un hombre de acción. Durante la noche se debatía en sueños, como nosotros, y era cuando veía claro lo que tenía que hacer. Al amanecer del día siguiente actuaba con determinación para llevar a cabo la inspiración del ángel del Señor.

5.- ¿Cómo creéis que Jesús viviría estos momentos concretos de la Historia?; ¿qué nos diría?

Que no nos desanimemos, que continuemos trabajando, que Él no nos deja nunca, que confiemos en Él. Que no nos sintamos desalentados, ni perdidos, que sigamos adelante convirtiéndonos en aliento para los que lo necesitan, se sienten heridos o perdidos. La llamada del Papa a vivir la alegría familiar en medio de las dificultades es una actualización de ese mensaje de Jesús, el de las bienaventuranzas.

6.- ¿Cómo podemos devolver esperanza a tantas familias rotas?; Vuestro escrito nos remite a metas muy hermosas en Barcelona en esta pastoral, ¿que os mueve interiormente antes los retos que tenemos por delante en estos cinco años desde Amoris Laetitia?

Siendo más Iglesia. La Iglesia es nuestra madre, no debemos olvidarlo. Está para acogernos. No sólo para celebrar las bodas y los bautizos, por supuesto que sí. ***Pero también para llorar, para compartir las flaquezas, las adversidades, recuperar la paz y el sosiego, descansar, tomar aliento, rehacer las fuerzas.*** La Iglesia tiene fuerzas para todo cuando vive unida a su esposo, que es Cristo. Está llena de sacerdotes, religiosos, laicos, parroquias, movimientos, familias que se sienten movidos por el Espíritu de Jesús, que viven la alegría del amor en medio de las dificultades y lo comparten en pequeñas comunidades, en encuentros, retiros, publicaciones, comentarios de la palabra, celebración de los sacramentos. ***Nosotros simplemente estamos en esta corriente que desea acoger, consolar, acompañar, hacer descubrir el amor de Dios que siempre renueva y da fuerzas para hacer frente a lo que ya parece imposible.***

7.-Sabéis que en Custodia Cordis os tenemos mucho cariño y consideración y compartisteis con nosotros, el último Retiro antes del confinamiento de Custodia Cordis, ¿cómo fue vuestra experiencia y que podéis transmitirnos desde vuestra labor y conocimiento profundo de la situación de la Familia en la Iglesia?

Nos enriqueció muchísimo ver cómo el acompañamiento de *Custodia Cordis* transforma las personas que han visto fracasar su matrimonio, les devuelve la paz, las regenera. ***Vimos los testimonios de tantas personas para las que el dolor de su fracaso se ha convertido en luz de una nueva vida que puede iluminar a muchos otros con su experiencia.*** *Vimos que la llamada de Amoris Laetitia a acoger, acompañar, discernir e integrar la fragilidad herida ha recibido una preciosa respuesta en la labor de Custodia Cordis.*

8.- Una última pregunta, si ahora os está leyendo alguna persona que se siente sola y con un corazón desgarrado, ¿qué le diríais?

Que no está sola, que busque, que se acerque a la Iglesia. Que es normal que se sienta dolida, porque no hemos sido hechos por Dios para ser ofendidos. Que el deseo de amor y felicidad que Dios ha puesto en nuestro corazón es posible vivirlo cuando superamos los límites que han empequeñecido nuestro amor, cuando decidimos hacernos cargo de nuestra vida para responder con confianza al reto de ser mejores hijos, padres, hermanos e incluso esposos, **perdonando las ofensas recibidas y decidiendo reiniciar de nuevo.**

Muchísimas gracias, Dolors y Xavier por este diálogo que hemos mantenido desde el cariño y la esperanza de que el Corazón de Jesús que está muy Vivo, lo regenera todo y cose con hilos de oro, todos los desgarros de nuestros pobres corazones cuando han sido heridos.